



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

CUENTO viejo.

Un hombre, en vísperas de casarse, así se expresaba:

—¡Dios mio! ¡Que mi mujer nunca me traicione!

A los pocos meses de celebrado el matrimonio, razonaba del siguiente modo:

—¡Señor! Si mi mujer me traiciona, ¡que yo no me entere!

Y algún tiempo después, exclamaba con acento lastimero:

—¡Santo Padre! Si mi mujer me traiciona y yo me entero, dótame de la suficiente resignación para conformarme.

La anécdota le viene como anillo al dedo a determinados líderes opositoristas que un día clamaron por la revolución, después se transaban simplemente por la batalla de las garantías y ahora, en torno de Don Cosme, aceptan lo que sea, como sea y que para bien sea.

—“No permitirán el desembarco de Millo si viene con insectos”.

Si arbitraria considerábamos la disposición de que no se dejara pisar tierra a Millo, más vejaminosa aun estimábamos la clasificación de “insectos” a sus acompañantes.

Afortunadamente seguimos leyendo la información que encabezaba el anterior titular y comprendimos en seguida que se trataba del millo italiano no del Millo ortodoxo y por tanto, tampoco lo de “insectos” se refería a sus partidarios.

Que el mundo entero está viviendo un momento de transición resulta innegable y hasta los Santos Oficios de la Semana Santa han sido cambiados. El Sábado de Gloria se ha tornado en Sábado de Dolor y la misa de “Aleluya” a las diez

de la mañana de ese día, celebrando la resurrección del Señor ha sido suprimida.

Después de observar tales variaciones ¿quién puede creer en el señalamiento de otras fechas futuras, por muy sagradas que parezcan?

En Caracas, por primera vez en muchos años, los estudiantes venezolanos protestaron violentamente contra el régimen del dictador Marcos Pérez Jiménez, de la misma manera que hace pocos días, los universitarios madrileños lo hicieron contra Franco.

Y es que resulta ley histórica inmutable, que cuando en los países donde impera la dictadura las figuras políticas, ya gastadas o acomodadas, se abstienen de ponerse enfrente, las legiones juveniles las desplazan para ocupar ellas ese lugar de combate y de honor.

La “Asociación Nacional 27 de Febrero” nos comunica que con motivo de cumplirse precisamente en esa fecha el décimo segundo aniversario de la inauguración de la hora radiofónica de Eddy Chibás, se llevarán a cabo en ese día los siguientes actos: colocación de una ofrenda floral en la tarja situada en Monte y Prado que recuerda tal hecho; misa de réquiem en la Iglesia de San Nicolás y peregrinación hasta su tumba desde la puerta del Cementerio de Colón.

Muy justificada semejante conmemoración, pero ¿por qué no se aprovecha la coincidencia de fechas para dedicar también un pequeño recordatorio a otro suicida glorioso. Nos referimos al Padre de la Patria, a Carlos Manuel de Céspedes, que un 27 de Febrero, el de 1774, solo, indefenso y acorralado por los españoles, prefirió dispararse un tiro en la sien antes de caer vivo en poder del enemigo.

Mundo, feb. 23/956

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA